

El Rey  
do García  
III  
González,  
y  
Aznar  
Código de  
Aragón.

al Monasterio de Santa Christina, sobre la villa de Campfranc, en las mismas cumbres de los montes Pireneos, que se llaman de Aspa, del nombre de un lugar, que en ellos ay a la parte de cascuña. Al otro rio Aragó, que es mas pequeño, llaman algunos Subordan, y descendiendo por la val de Echo, y se junta con el mayor a la puente que llaman de la Reyna, mas arriba de Verdun. Dentro de las riberas de estos rios, y de sus nacimientos. Están los valles de Echo, Aragones, y Ayza: y la tierra mas llana, por donde discurrre el mayor de estos rios, se dice la Canal de Iaca: entre la qual, y el rio Gallego, que nace en las mismas vertientes de los Pireneos, junto al lugar, que por las vertientes deste rio se llama Sallent, sobre el Val de Broto, están la Peña de Vruel, Atares, y S. Juan de la Peña, que tambien era de la Prouincia de Aragó. Por la parte de Occidente se estendia, hasta comprehender el Valle de Anso: por el qual corre el rio Veral, que entra en el rio Aragon entre Assó, y Verdun. Y esta este val de Assó entre el val de Echo, y el val de Roncal. Solo este espacio de montes y valles se estendia a comprehender muy pequeña region, que tenia de largo quatro ó cinco leguas: la qual del nombre de los dichos dos rios, o del mayor dellos, y mas principal se llamó Aragó. No se tiene por cierta la opinion de Antonio de Nebrixa, y Vaseo, y otros que dicen que se llamó assi por el nombre de la Prouincia Tarraconense, y que corrompido el nombre Tarraconense, despues se dixo Aragon. Menos recibida es la opinion de Lorenzo Vala, que penso que de unos pueblos que antiguamente se dixeron en esta Prouincia Tarraconense Autrigones: y por el tiempo que gasta no solo las cosas, pero los nombres dellas se fue corrompiendo, hasta llamarse Aragon. Esto reprueua Geronimo Zurita con

Zurita  
lib. 1.

firmes razones. El Doctor Pedro Anton Beuter dize, que entre estos dos rios Aragonenses instituyo Hercules Thebeo los juegos llamados Agones, despues de que hecho allí solenes sacrificios: por lo qual se dixo aq̄l lugar Aras Agones, como si dixera altas pruebas, y luchas trabajosas: y allí vino el nombre de Aragon. Garriay afirma, que esto que dize Beuter, por muchos doctos es tenido por ficción, y a mi me parece la ficción mal fundada. La opinion de Zurita es la que lleva mas fundamento, y la que se sigue comunmente, es a saber, que aquella pequeña region que se ha pintado, se llamó Aragon, por llamarse assi el uno, y otro rio, dentro de los quales se encerraua, y de ay tomo despues nombre todo el Reyno. Contra esto parece que es en alguna manera, que en el mismo año de la perdida de España se llamaua Aragon toda la Prouincia que hoy se nombra assi: y en el año de setecientos y veyntisiete era Rey de todo lo que es Aragon, y se llamaua assi, y aun de algo mas azia Castilla, era Rey Ismael Aben Hur, que tenia su Corte en Zaragoza, pues consta que era señor de Zamora, por lo que se ha dicho en este capitulo, y como se puede ver en la Cronica veridica del Alarife Abulcacim Tarif. Cierta que es lastima, que dos Prouincias tan señaladas en España, y conocidas por todo el mundo por principalissimas, como son Aragon, y Cataluña, tengan sus apellidos tan puestos en opiniones, que no podemos bien asegurarnos, qual es la verdadera. Zurita penso dexar resuelta esta dificultad, con lo que se ha referido: y Ambrosio de Morales, la que mas perplexa parece del nombre de Cataluña, con dezir, que algunos piensan mouidos por muy buenas conjeturas, que la tierra de Cataluña se llamó assi

de la  
Aragón  
de Ar  
póca  
Beuter  
lib. 1.  
parte  
de Cr  
nica  
s.  
García  
lib. 1.  
cap. 1  
Libro  
de la pe  
dida de  
España  
c. 141  
parte  
lib. 1.  
47.  
Morales  
en la A  
pologí  
que va  
la fin  
vltima  
tome  
Zurita  
en su  
moder  
na im  
presión  
de

de Catos, y Alanos, que entraron en ella, como de los Vandalos Andaluza: y hallamos opiniones muy repugnantes a esta, como es la que se ha referido en el capitulo quarto deste libro del Licenciado Escolano. Deseo que los naturales destas dos inclitas naciones remaren esta platica, y saquen de question su nobilissimo apellido: pues fuera de toda controuersia es conocido en todo el mundo, desde su principio el valor de sus naturales, de sus Reyes, Principes, y Condes.

*Delas victorias que alcanço en muchas partes el Rey don Fruela contra los Moros, y de otras cosas notables suyas, y del Rey de Navarra.*

Cap. Vllj



**N**INGUNO de los tres Prelados que escriuierõ las historias de los Reyes de Castilla, dize, si huuo el Rey dõ Fruela el Reyno por sola sucesion, o por elecció. Abulcacim Tarif, que acabo su Coronica de alli a seys años, da mas clara noticia desto, diziendo desta manera.

Auiendo acabado de ganar aquellas victorias cõtra los Moros el Rey dõ Alonso, estava muy contento: por que segun sucedian las cõquistas, renia entendido que auia de tornar a recuperar todo el Reyno de España en muy breue tiempo. Mas como el mundo nunca dio a ningun viuiente cumplido contento, enfermõ de vna aguda enfermedad de la qual murio naturalmente. La qual muerte fue bien sentida de todos los suyos: y assi començaron entre los Christianos grandes dissensiones, sobre qual auia

de ser Rey: las quales duraron por espacio de dos años. De lo qual se holgaron mucho los Moros: porque entendian, que aquellas desconformidades auian de ser causa bastante de la destruyció de todos ellos. Mas auiendose juntado los Grandes de tu Reyno de vna conformidad algaron y coronaron por Rey al Principe dõ Fruela. Algunos quieren dezir, que no era hijo legitimo del Rey don Alonso, sino natural auido en vna muger de calidad deuda suya, por cuya causa nacieron en su eleccion aquellas contenciones. Y auiendose coronado como tal, se hizieron por su coronacion muchas fiestas, como era razon. Esto fue en el año ciẽtro y treyn ta y seys de la Hixara, q segũ la cuenta que lleva Miguel de Luna, coincidio en el de Christo seteciẽtos y cinquenta y siete. Y en este mismo año dizen nuestros autores, que sucedio en el Reyno don Fruela: aunque tãbien escriue que murio en el el Rey don Alonso sin hazer mencion del interregno de dos años. Los tres Prelados Coronistas antiguos de las cosas de Castilla, dizen que en vna batalla que tuuo el Rey don Fruela cõ los Vascones, que son los pueblos que estan en frõtera de Navarra por Calahorra, y sus comarcas, auiendo los vencido, y sugetado, de los cauinos que huieron en ella, tomõ para si el Rey vna donzella llamada Menina, o Momerana, o Munia: y despues se caso con ella. Aãde a esto el Arçobispo dõ Rodrigo Ximenez de Rada, y el Obispo de Tuyd, que era de sangre Real esta señora Menina. Esto es cosa cierta, para todos los que saben de historias: porque como con mucho fundamento dixo Zamalloa, era hija del Duque Eudo: el qual no fue Frances, como penso Ambrosio de Morales, sino Español hijo de Andeca, de la noble y illustre casa de los Duques de Cantabria.

El Rey  
do Fruela  
la.

tabria. Murio Andeca en la general perdida de España en defensa de la Fe entre otros Principes Godos, en tiempo del Rey don Rodrigo, quando perecio la flor de aquella inclita sangre. Entonces Eudo su hijo huyó a Francia, y se casó con vna nobilissima señora herdera del Ducado de Guiayna, o Aquitania (que es la Prouincia que antiguamente fue llamada Galia Comata, por la costumbre que sus naturales tenian, de traer largo el cabello.) Deitos Duques fue hija la Reyna Munia, y hermana de Eudo, que fue señor de Vizcaya, y de Aznar progenitor de los Condes de Aragon, y padre del primero: los quales muerto su padre el Duque Eudo (de quien escriuen algunos, que no fue Duque de Guiayna, sino Governador por los Reyes de España) fueron despojados del Ducado por Carlos Martel despues de muertes y acabados los Reyes Godos, y se criaron en tierra de Cantabria, de donde eran naturales, y donde tenian muchos parientes. Es cosa averiguada por Ambrosio de Morales, y por otros graues autores, que estos Duques de Cantabria, y los de su casa, eran de la sangre Real de los Reyes Godos de España, como lo fue el Duque de Cantabria don Pedro padre del Rey dō Alōso el Catholico, yerno del Rey don Pelayo, que era de la misma casa de los Duques de Cantabria, pariente del Duque Eudo. Geronimo Zurita dize tambien, que el Capitan o Duque de la region de los Cantabros, descendia del linage de Ricardo Rey de los Godos. Por esta razon el Rey don Fruela era muy cercano pariente de su muger la Reyna doña Menina. Por los años 784. el Rey don Alonso el Casto, no pudiendo resistir al tyrano Mauregato su rio, salio de Asturias, y fue a meterse en Alaua, donde los parientes

Zurita  
libro 1.  
cap. 12  
de los  
Anales  
de la Co  
rona de  
Aragō.

de su madre la Reyna Munia le podian dar buen amparo, y seguridad. Asisecriuen esto los tres Prelados antiguos de Castilla, y lo refiere Morales. Pudo valerte alli Eudo señor de Vizcaya, y Aznar Conde de Aragon, y otros muchos parientes suyos. De esto que hasta aqui se ha dicho, y de lo que se escriuio en el capitulo quarto se ve, como los Condes de Aragon fueron deudos de los Reyes de Leon, y Castilla, no solo en grados de afinidad por los muchos casamientos que se celebraron entre los dichos Reyes, y señoras de la casa de los Condes, sino tambien porque todos descendian de los Reyes Godos de España. Esta es grande gloria de los Aznares, que traen su descendencia de la Illustrissima sangre de los Condes de Aragon.

Prosigue Abulcacia, diziendo. Començó el Rey don Fruela a gouernar, aunque algo indispu. sto: por lo qual nunca por entōce- mouio guerra a los Moros en aquellos dos años siguientes. Mas en este año ciento y treyntra y nueue de la Hixara, como se hallasse con salud, y posibilidad, y fuese muy obedecido de los suyos, començó a mouer guerra a los Moros, haziendo grandes correrias en aquellas fronteras de su Reyno, cautiuando los, y lleuandolos grandes cargadas de ganados, y otras cosas. Y como viesse esta felicidad, y buenos successos en las empresas que hasta alli auia hecho, pareciendole, que eran todas de poca consideracion, y que era bueno emprender alguna conquista para ganarles algunas fuerzas, para ensanchar su Reyno, acordó de embiar a llamar a Cortes a sus Grandes, y Alcaydes a la ciudad de Leon, donde tenia su Corte y asiento. Y auiendo venido, les començó el intento que tenia de mouer guerra a los Moros, fuerō todos de su

Morales  
lib. 1.  
cap. 12

Año  
784.

pa-

preceer. Y viendo que ninguna fuerça tenian azia el Occidente en la costa de la mar, acordaron de ganar al Rey de Cordoua llamado Abenrahim el puerto de Setubal, que los Moros llamaron de Sencotayl, assi por ser fuerça importante, como por que desde alli queria hazer guerra a los Christianos del Reyno de Galicia, y de aquella parte Occidental, para allanarles: potq̄ hasta entonces no le auia querido obedecer, ni reconocer por Rey. Fue fundada la ciudad de Setubal por Tubal, como Tarragona, y otras, segú lo dize Pineda. Con este acuerdo salieró de aquellas Cortes: y assi començó de hazer gente de a pie, y de a cauallo. Y auiendo formado su exercito, halló en el haziendo reseña treze mil hombres de a pie, y mil y ciento de a cauallo: esto sin la guarnicion que tenia en sus fronteras. Nombró vn Capitan General, y mandole yr marchando azia Portugal. Abenrahim Rey de Cordoua hizo con tiempo gente, para yr a defender el puerto y fuerça de Setubal, como mas principal de toda aquella Provincia, y en su Reyno, y en el de Seuilla, cuyo Rey era amigo suyo, y en breue tiempo juntó vn exercito de catorze mil hombres de a pie, y mil y quinientos de a cauallo, y auiendo nombrado por General de aquel campo a vn Alcayde valeroso, llamado Ali Abentalib, començó a marchar azia aquella parte de Portugal. El Rey don Fruela tuuo nueua de aquel exercito, que marchaua contra el, y que estaua en parte que le podia hazer gran daño, o alomenos impedirle sus intentos, Mandó juntar a Consejo a todos los principales de su exercito, y acordaron de aguardar al enemigo en campaña, y darle la batalla: porque viendo de esta suerte, quedarian los Moros sin socorro, y con facilidad conquistarian todo aquel territorio.

Con esta resolució salieron de aquella junta. Y passados dos dias, llegó el exercito del Rey Abenrahim a villa del capo del Rey dō Fruela como distancia de tres millas. Embio a dezir el General d los Moros al d los Christianos, q̄ saliesse con su exercito de todo aquel territorio, y lo dexasse libre, y desembargado, pues que no era suyo, o que se apercebiesse a la batalla. Fuele respondido, que bien apercebido estaua el para ella, y que se la daria en el dia siguiente: porque para esso le aguardaua en aquel lugar. Assi aplazada el dia siguiente al salir del Sol, que fue Domingo por el mes de Deziembre del año se recientos y sesenta y vno salieron dos mangas de gente de a cauallo de ambas partes, para començar la pelea: los quales trauaron vna buena escaramuça, y luego se acrecento muy sangrienta. Duro aquel dia sin cessar: en la qual murio mucha gente. Y de partidos con la obscuridad de la noche, trataron de descansar. Y el dia siguiente sin mas aguardar razones, boluieron a trauar la pelea, y al cabo de dos horas se reconoció la victoria por los Christianos, y los Moros començaron a huyr de rota desbarazado su campo. En esta batalla murieron mil hombres de a cauallo, y siete mil peones de los Moros. Y de los Christianos saltaron dos mil hombres de a pie, y quinientos de a cauallo. Succedió esta batalla junto a la ciudad de Biseco. Auidá esta victoria passó el Rey don Fruela adelante marchado azia la costa de la mar, y auiendo llegado sobre la fuerça de Setubal, la sitió y cerco por todas partes, y embio a dezir al Alcayde que la tenia a su cargo, que se la entregasse, y le haria merced. Visto por el que el exercito del Rey Abenrahim su señor se auia perdido en aquella batalla, y no tenia ninguna esperança de

Año.  
761.

El Rey  
don Fruela  
la.

locorro, fue contento de entregarla, con condicion que le auia de dexar salir libremente a el, y a los demas que estauan dentro, y que les auia de dexar llevar todos sus bienes muebles, sin dexar cosa alguna. Fue contento el Rey don Fruela, y juro de guardar esta condicion. Salieron los Moros, y le entregaron las llaves de la fuerza, y se fueron azia Sevilla. Entró en ella el Rey don Fruela, y se apoderó de los demas lugares de toda aquella comarca, y los guarnecio de gente de guerra, y mandó fortificar aquellas fronteras. Con esto acabo Abulcacim Tarif Abentarique de escriuir su coronica de España en la ciudad de Bucara en el año setecientos y sesenta y tres, dos años despues de ganada esta victoria.

Nuestros Autores cuentan otra jornada que hizo el Rey don Fruela contra el Rey de Cordoua, al qual llaman Abderramen, no se si es el mismo, que llama Abulcacim Abenrahmin. Este Abderramen embio a su hijo Haumar, que otros nombran Omar mancebo de poca edad con grandissimo exercito contra el Rey don Fruela. El animoso Rey le fue a buscar hasta Galicia, y peleó con el cerca de vn lugar llamado Pontuuio donde lo vencio, matandole cincuenta y quatro mil de los suyos. Al mancebo Haumar tomo el Rey vino, mas luego en aquel lugar, le mando cortar la cabeza. Casi por estas mismas palabras cuenta el Obispo de Salamanca, y los otros dos mas antiguos esta guerra. Y Sebastiano y Sampiro dizen, que Haumar era hijo del Rey de Cordoua Abderramen hijo de Ican. Desto saca Morales, que este es el Rey Abderramen primero deste nombre en los Reyes Moros de Cordoua. El qual alçandose contra Iuceph, que gouernaua acá por los Miramamolines de Siria lo vencio, y se

hizo señor de toda España. Esto passo desta manera siendo Halifa, o Miramolin en Syria Maroan, y siendo su Governador en España Iuceph. Por nuevos tributos que puso, y por otras causas se le rebelaron algunas de nuestras prouincias, auendo tambien grandes discordias en Syria y en Africa entre el Halifa Maroan, y Abdala. Entonces vn Moro principal en Africa llamado Abderramé el linaje de Abenumeya, con grã noticia que tenia de las cosas de España, embio aca vn erizado suyo, que entendiessse la oportunidad que auia, para hazerse el señor de la tierra, entrado poderosamente en ella. Lleuole estas buenas nuevas a Abderramen, q̄ sin mas dilacion se metio a la mar con los suyos, y desembarcando en Malaga, la tomó, y luego a Medina Sidonia, y a Sevilla, y haziendose cada dia mas poderoso, vencio algunas vezes a Yuceph, y al fin se lo mataró los de Toledo, y el quedo por pacifico señor de toda España. La entrada deste Moro en España pone el Arçobispo en el año ciento y quarenta y dos de los Alarabes, y por la disminucion de sus años, de que hemos dicho, viene a ser el año de nuestro Redemptor setecientos y cincuenta y cinco, o cincuenta y seys. Asii que el cincuenta y siete, y primero del Rey don Fruela, ya reynaua pacificamete Abderramen.] Esto refiere asii Ambrosio de Morales.

Ay mucha dissonancia entre esto q̄ escriue Morales, y lo que yo he referido de la Coronica del Moro Abulcacim. Y primeramente lo vltimo q̄ dize Morales, que el año ciento y quarenta y dos de la Hixara coincidió en el año setecientos y cincuenta y cinco o cinquenta y seys de Christo, se ha dicho segun el interprete Miguel de Luna que concuerda con el año setecientos y sesenta y tres, Abulcacim que acabo su Coronica en este año

re año, no haze mencion que fuesse muerto el Rey Miramamolín de la misma Jacob Abençuleyman, ni Abenrahmín Rey de Cordoua, ni los otros siete Reyes Moros que ocupaban los Reynos de España, despues que mataron al Rey Abdalaziz. Y así no quadra con este autor, que en tóces vivia en las Arabias, dezir q era Miramamolín y Halita en las Arabias Maroan, ni Governador en España Yuces: pues la tenian entre si repartida ocho Reyes Moros, y vno Christiano. Siguen en esto nuestros autores al Arçobispo dō Rodrigo, y el al Moro Rasis, cuya historia no tiene tanta autoridad como la Cronica de Abuleacim, que escriuio lo que passo en su tiempo, con grauedad, y no fue amigo de fabulas como el Rasis, y tales parecen las referidas por Morales en este capitulo, sino dezimos que passaron en tiempo mas adelante, del dicho año ciento y quarenta y dos de la Hixara.

Luys del Marmol, a quien seguí en la historia de los ocho Halifas sucesores de Mahoma, siguiendo las historias de los Moros mas modernos que Abuleacim, cuétra estas cosas diferentemente que el, y que los historiadores Españoles. Pone b que Suleyman el Hascian fue noueno Halifa, y sucedio al Gualid en el Imperio de los Alarabes en el año del Señor setecientos y deziocho. Y en el año veyntiuno sucedio a este Omar Abē Moadi decimo Halifa e. Muerto Omar le sucedio el Iecid segundo deste nombre en el año veyntitres d. A este sucedio el Gualid segundo deste nōbre, en el año setecientos y veyntisiete e. Este Reyno hasta el año quarenta y seys, y le sucedio el Jezid el Gelid treze Halifa f. Sucedióle a este en el Imperio de los Alarabes Haxen Aben Alas en el año quarenta y ochog. Este tuuo por sucesor amaruí segundo deste nōbre en el mismo año

quarēta y ocho. Sucedió a este Abubaba diez y seys Halifa en el año cuenta y quatro. Y entonces se diuidio el Imperio de los Alarabes en esta manera. Los Persas saludaron al Amir Suleyman, los de Suria a Abubaba ben Mahamet. Los de España a Abdarrahan ben Vmeja. Los de Arabia a Abdala ben Mahamet, y los de Egipto a Celim el coxo hijo de Suleyman, que fue el primero de los Soltanes de Egipto, que puso su silla en el Cayro. Todo esto dize Marmol. Y aūque es verdad que en estos años huuo grādes diuisiones entre los Alarabes, mas a lo que dize de Abderra men repugna lo que se ha dicho de la Cronica de Abuleacim, y de los Halifas queda hecha muy diferente relacion por el. Escriue otras muchas cosas Marmol de guerras, y sucesos de los Moros en España, y fuera de ella, mas hasta el año setecientos y setenta y dos, basta lo que con verdad se ha escrito, y escriuira en este capitulo.

Alaban nuestros autores la grandeza de animo, y ferocidad en la guerra del Rey don Fruela, y el zelo que tuuo de la Religion, y culto Diuino: porque durando toda via desde el Rey Vuitiza la mala costumbre de casarse profanamente los clrigos: este Rey lo viedo con mucho rigor, hazicodo castigar con disciplinas, y cō reclusiones en Monasterios, a los que no querian obedecer. Así cuenta esto el Obispo Isidoro, a quiē sigue despues el de Toledo, y el de Tuy. Y vna cosa tā insigne como esta en la Religion de España desde agora tuuo su principio: que antes muchos de nuestros clrigos se casauan.

El de Beja llama a esta reformation canonica sentencia: y prosigue, que con ella se acrecēto mucho nuestra Iglesia de España. Porque reclusos en los Monasterios los cleri-

cap. 17.

Morales libro 11. cap. 17.

Consta por los concilios del tiempo de los Godos, vease Morales lib. 11. cap. 37.

El Rey  
do Fruela  
la.

gos con la doctrina que aprendian entre los Frayles, se aprouechauan mucho, para despues poder administrar los sacramentos, y predicar la palabra de Dios. Con su exemplo de vida y costumbres, que con rigor guardauan el voro de la castidad, y abominauan, y predicauan contra la libertad Scismatica, que aquellos dos Reyes Godos vltimos dieron al clero, q̄ se pudiessen casar, y que en esto no obedeciessen al Sumo Pontifice, y con las disciplinas, y abstinencias que entre ellos tomauan, se mitigó aquel furioso ardor, que se encendio entre ellos de luxuria, con la libertad, que les dauan los Reyes. Floreciã ya entõces mucho las religiones. Y assi refiere Ambrosio de Morales, que por los años setecientos y nouenta de ordinario erã frayles los hombres de letras, y santidad.

lib. r 3.  
cap. 27.

Mucho premio merecio el Rey do Fruela por esto que obró en amplificacion de la fe y religion christiana: mas es lastima, q̄ por zelos del Reyno mató a su hermano Vimarano, y executandole en el la sentencia diuina, que dize, que el que con cuchillo mata, sea muerto con cuchillo, le mataron sus pacientes en el año del Redemptor setecientos y sesenta y ocho, auiendo Reynado onze años, y en ellos fundado, y poblado la ciudad de Oviedo. En tiempo deste Rey era Rey de Navarra don Garcia Yñiguez el segundo: el qual fue Principe guerrero, cobró en Navarra de los Moros la ciudad de Pamplona, como se ha dicho, y otras tierras fuera de Navarra, echó los Moros de los lugares cõ juntos a las montañas, y se llamo Rey de Pamplona. Por la parte de Cantabria allanó toda la tierra hasta Burunda, y de alli pasó a la Prouincia de Alaua, hasta donde el rio Cadora se mete en Ebro. Mas dizem, que otra vez tornó a ser de Moros la Ciudad de Pamplona. No cesó

768.

Gariuay  
lib. 2 r.  
cap. 9.

saue el Rey don Garcia de fortalecer sus tierras, y hazer guerra a los Moros, y en ella le tituieron los de la antigua casa de Gueuara, que por estos tiempos se fundo en Cantabria. Cuentan diuersas chronicas de Navarra, q̄ vn cauallero d Bretaña vino a seruir a este Rey Yñiguez en las guerras contra los Moros, y con su dencia poblo en el lugar, donde agora esta Gueuara en la Prouincia de Astua, donde el Rey Yñiguez auia traydo grandes contiendas con los Moros. Mossen Diego de Valencia, y otros Autores escriuen, que de vn hijo bastardo deste Rey descenden los del linage de Zuñiga tan señalado en España.

El Rey  
do Fruela  
la.

*De la guerra, en que sugirió los Esclauos el Rey don Aurelio, de la paz que unieron con los Moros el, y el Rey don Silo, y Alauergato, Y principios del Reyno del Rey don Alfonso el Casto.*  
Cap. VIII.



**S**UCEDIO en el Reyno al Rey don Fruela su primo hermano don Aurelio. En tiempo deste Rey se rebelaron los esclauos, y fue tan peligrosa la guerra, que puso en cuydado al Rey: y el por su persona con mucho trabajo los sugirió, y los boluio al estado de su passada feruidumbre. Como los Reyes passados padre, y hijo fueron magnanimos, y vencieron, y destruyeron tanto a les Moros: truxeró muchos cautiuos a Asturias, y a Galicia donde ellos Reynauã enteramétes: estos esclauos fueron tantos, que pudieron acometer tal leuantamiento. Esta sola guerra cuentan nuestros buenos Autores deste Rey, añadiendo que ninguna otra tuuo con los Moros

*El* Moros, haviendo hecho paz con ellos. Algunos infaman a este Rey, contando de fea condiciones, con que compró esta paz de sus enemigos. El Obispo de Tuy dize, que consintio, que algunas mugeres Christianas nobles de linage se casassen con los Moros, y la general le sigue. Otros añaden, que este Rey concedio a los Moros el malvado tributo, de darles cada año cien donzellas Christianas y la mitad dellas hijas dalgo. Mas en todos nuestros buenos Autores esta muy claro, como este miserable tributo se consintio por otro Rey mas adelante, como se vera. Infaman a este buen Rey atribuyendole esto, y acarecen semejantes infamias a los que aman tanto tener paz con sus enemigos infieles.

*En* Murio este Rey en el año setecientos y setenta y quatro, y sucediendole el Rey don Silo, conseruò la paz con los Moros, que el Rey Aurelio auia comenzado a tener con ellos: porque buuo de hazer guerra a los Gallegos, que se le rebelaron, a los quales vencio, y desbarato, y dexobiè domados, y sugetos. El Obispo Pelayo de Oviedo dexo escrito, que hizo vna entrada con grande exercito en tierra de los Moros por la parte de Estremadura: y llegado a la ciudad de Merida, truxo de alli el cuerpo de la bienauenturada Virgen, y martyr santa Eulalia. El obispo Isidoro, a quien siguen el Arzobispo, y el de Tuy dizen, que viendo se el Rey sin hijos, y sin esperança dellos holgava viuir en ocio y sosiego, y aborrecja la guerra. Murio en el año setecientos y ochenta y tres y le sucedio el Rey don Alonso el Casto. Echole luego del Reyno Mauregato hijo bastardo del Rey Jon Alòso el Catholico, y tio del Casto, con ayuda de los Moros, con quien se confederò, voluendo a la mala cepa de su madre, que fue Mora esclaua, co-

mo es costumbre. Por esso el Espiritu Santo hablando d la ydolatria del Rey Roboam iterò dos vezes en vn mismo capitulo estas palabras: *Non enim mater eius Naama Amantia: & el nòbre de su madre era Naama Amantia gèril. Como si dixera, q Roboam fa lio ydolatra, porq se erio con su madre gentil. De Ochozias Rey de los ludios dize la sagrada historia del Paralipomenò: Ingressus est per viam domus Achab: mater enim eius impulsit eum, vt impiè egeret.* Siguiò las pisadas del Rey Achab: porque su madre le compelio, a ser infiel. No ay que fiar de los que se criarò cò padres infieles, ni de los que nacieron de sangre condenada: porque como elegantemente canta Prudencio, y se declara en nuestra defensa de la fe còtra los Moriscos, la vana supersticion que de tales padres aprendieron, corre por mil grados de descendientes. Pues la ambicion destos de mala sangre suele abraçarse con el diablo por manos. En este humilde estado de religion, donde el obedecer es mas de codiciar (aun quando al mundo) que el mandar, experimentamos estos inconuenientes, y temblamos de estos mal nacidos, por lo que turbâ la paz comun con sus ambiciones. Bien los conocia Paulo Burgense Iudio de nacion, el qual por su mucha virtud, y letras fue sublimado a grâdes dignidades por los Reyes de Castilla. Y para bien de la Christianidad dexo testificado lo que desta gente sentia, diziendo en este breue documento, y sentencia: A los descendientes de Iudios ninguna parte d la republica se les deue encomendar, ni fiar: porq son gente, que artificiosamente, y cò engaño còponen sus costumbres, y se muestrâ buenos, deuotos, religiosos, no siendolo, es les como natural el fingir, y mentir, para engañar: y no son buenos para en tiempo d paz, ni de guerra.] Esto dixo al Rey don Enrique el

3. Reg: c. 14.

cap. 22.

Lib. 1. contra Symmachum.

terce.

El Rey  
do Aló  
so el Cas  
20.

Fr. Aló  
so de Es  
pina en  
el forta  
licio de  
la fe, lib.  
3. cap.  
que co-  
miença:  
vndeci-  
mum mi  
rabile,  
fol. 223.  
Y Este-  
van de  
Gariuay  
lib. 15.  
cap. 38.

tercero, siendo maestro de su hijo, q̄ le sucedio en el Reyno, don Iuan el segundo, y si le creyera, no le matara como le mato con veneno vn medico Iudio llamado don Mair. Es coia muy peligrosa a los Reyes, tener esta gente cabe si, y muy mucho daño a los Reynos: pues la ambicion insaciable de algunos ha dado muestras, de que aspiraron no solo a mandar a los Reyes, sino a tener los cetros. Guardenos Dios de tan mala gente, y de semejante ambicion: por que no ay amor en la tierra de cosa alguna, que así altere, ni suspenda, ni encienda, ni arrebatte el animo humano, como el de reynar, y mandar, y acrecentar el mando. Y esta pasión reyna mas en los mal nacidos, y nuevos convertidos: de los quales dixo S. Pablo, que no era bien fuesen Obispos: porque no se desvanescan en soberuia, y piensen, como suelen q̄ la Iglesia tiene necesidad dellos. Ninguno de los tres Obispos mas antiguos escriue del ayuda que tuuo a los Moros este tyrano Mauregato, ni de las maluadas condiciones, con q̄ la compro. Mas el Arçobispo de Toledo, y el de Tuy escriuen, como sin los Moros le aydaron algunos malos Christianos: y como les concedio a los Moros el maluado tributo, de darles cada año cien dōzellas Christianas, y las 50. hijas dalgo, y aunq̄ esto por la autoridad de tan graues Autores se dene creer, de suyo muy verisimil: porque ni Mauregato pudiera tomar el Reyno sin grande ayuda de los Moros, ni ellos se la dieran sin grandes partidos, y todos muy a su ventaja, como prudentemente aduierte Morales. Fallecio este Rey Mauregato como dize el Obispo de Tuy en el año setecientos y ochenta y ocho de nuestro Redemptor, auiedo reynado seys años, segun la cuenta que lleuan los tres Obispos mas antiguos en conformidad. Sucedióle el

Año  
788.

Rey don Bermudo: el qual, aunque todos le dan, auer sido de gran corazón, y muy valeroso: mas nadie cuenta hecho ninguno de guerra, en que lo mostrasse. Dio el Reyno don Bermudo a su sobrino don Alonso el Casto en el año de nuestro Redemptor trececientos y noventa y vno, a los 14. de Setiembre, auiedo el reynado tres años, o tres y medio.

Todos los historiadores Españoles celebran las grandes virtudes del Rey don Alonso el Casto: y todas fueron notables, y excelentes. Dizen en particular, que defendio, y amparo tambien su tierra, que nadie se atreuia, a enojarle en ella: y poniendo mucho temor en los Moros, quitó de los corazones de los suyos, el q̄ hasta entonces les auian tenido. Particularmente su religion, y su ardid esfuerzo en la guerra fueron entre todas sus virtudes las mas auentajadas: y por ser tan contrarias, fue mas insignie cosa, verlas tan juntas y conformes. Veremos al Rey tan embeuecido en edificar Iglesias, adornarlas, y enriquecerlas, y en todas las otras cosas del culto diuino, y de su singular deuocion: que parece, no podia diuertirse de alli con otro cuydado. Mas en siendo necesario, defender su tierra, castigar los rebeldes, pelear con grandísimos exercitos de los Moros: así aparejaua, proseguia por su misma persona la guerra, que se podia pensar del, que no tenia otra cosa mas principal, que ser vn Capitan muy esforçado y valeroso. Merito en la Iglesia era vn verdadero frayle, salido a la guerra no auia mejor caudillo, ni soldado, y siendo yqual el afición en ambas partes, en cada vna por sí parecia no tener otra cosa, que se le yqualase.

Por este tiempo Hidnabala Rey de Zaragoza Moro fue echado de Zaragoza, y de su Reyno por sus vassallos, que rebelaron contra el, principalmente.

palmente por Abautar, y Deutssez Principes Moros sus aliados. Viendose el Rey Hidnabala en tal miseria, fuesse a Fracia al Rey Carlo magno, diziendole, que los suyos le auia despojado del Reyno, acriminádole, q̄ con el trataua de la prodiçión de los otros Reyes Moros, y le cõueniã cõ sus propias cartas, q̄ le auian salteado, embiandolas el a los Franceses, pidiendoles su paz y amistad. Estuuo Carlo Magno dudoso, y no se aliõ con el dicho de Hidnabala tanto, como con los Embaxadores que le vinieron de Asturias. Puso en orden vn exercito tan poderoso, como si huiera de pelear con todos los Moros de España. Passó con el los montes Pireneos, y cerco a Pamplona: y auendose defendido los Moros cercados muchos dias valerosamente, fueron vécidos, y la ciudad ganada, con muerte de muchísimos dellos. Con todo mãdo Carlo Magno, que derribassen los muros de la ciudad, para poner terror, y este temor cauõ, que en Zaragoza sin dilacion recibiesse a su Rey Ibnabala, y en todo su Reyno le reconociesse como a su Rey. Tuuola sitiada poco tiempo, y luego tratarõ de entregarsela y rendirse. El Rey Carlo Magno les pidió por cõdiçion de la paz, y su perdon, que auian de oir los sermones de los predicadores del Euãgelio, y recibir a Ibnabala por su Rey y seõor. Hizo venir a su Real por fuerça a dos Reyes vezinos con presentes, y le prestaron vassallaje, y prometieron de serle pecheros, y pagarle tributos, y puso espãto a todos los Moros de España. Embio socorro al Rey don Alonso el Casto, que reynaua en las Asturias, y en Galicia: y de alli adelante siẽpre fueron superiores en la guerra los pios Españoles a los barbaros Mahomeranos. En fin del verano recogio su exercito vencedor el Frances muy conten-

to de lo que auia hecho en aumento de la religion, y de la gloria de su nacion. Pareciõle buentrato el de Ibnabala y alabò su fidelidad, y le dexò muy fauorecido. A la buelta huuo de sentir en lo alto de los Pireneos vn poco la traxcion de los Vascones: porque passando el exercito grandísimo en bileras angostas como por la estrechura de los passos era necessario: los Vascones pusieron sus emboscadas en lo alto de la montaña, dandoles grande aparejo para ello las espessas arboledas, de que todo aquello esta lleno. Así dieron en la retaguarda y en los bagajes, y les forçaron a decender en lo profundo del valle, donde los mataron a todos, sin escapar ninguno: y robando quanto trayan, con gran presteza se esparzieron por diuersas partes, ayudandoles la noche, que luego sobreuino. En esta batalla murio Egnarto mastrefala del Rey, anselmo Conde de Palacio, Roldan Capitan General de toda la costa de Bretaña, con otros muchos. Y no podia el Rey por entonces tomar vengança desta perdida: porque los enemigos ganada la victoria de tal manera se esparzieron, sin quedar hombre con hombre, que ni aun se podia tener nueva, de donde estuuiesse. Desto son Autores Paulo Emilio Verones, Egnarho que fue secretario del Emperador Carlo Magno y su hierno, y testigo de vista; Annonio monje Benedictino, Regino, y el Obispo Adon Autores antiguos y muy graues. Y auiendo el autoridad de tantos y tan graues Autores de por medio, no ay porque tener cuenta con los historiadores Españoles, que confunden esta famosa batalla de Rõces Valles en los tiempos, y en las personas, acrecentandola con cuentos fabulosos, sin ningun fundamento de verdad, y poniendola mas de quarenta años adelante en los postreros del Rey